



EL INSTITUTO

del Instituto.
 noches silenciosas!
 entre los árboles
 rume de las rosas.
 na del tejado
 n sus tierras muertas!
 clado en cada pino
 na las aulas desiertas.
 os por las calles.
 Ah, compañeros pálidos!
 mismo que vosotros
 s sonrisas cálidas.
 risas y latinez.
 n los días de nieve;
 estros quince años.
 aginario y leve.
 as son catalejos
 ueños de Astronomía;
 as iniciales,
 melancolía
 árboles crecidos;
 s noches silenciosas,
 el ruido de los muchachos
 de las rosas.

Rafael Casas Amores



Entrevista a D. José María

D. José María no necesita preámbulos, su figura no es sólo conocida sino admirada por todos los alumnos del Centro.

Su vida, dedicada por entero a la enseñanza, se ha caracterizado por un profundo sentido del deber, y en él se identifican todas las cualidades de director, maestro y amigo.

Su trabajo por el Instituto, las reformas que en él se han llevado a cabo y en general todas sus actividades le han granjeado el cariño de los que han pasado por las aulas del Centro y un alto puesto en la sociedad de la capital.

Por eso no hemos querido que, en este primer número falte su consejo, que siempre será una sabia orientación.

Nos recibe amablemente en su despacho y rápidamente le preguntamos:

—¿Qué años lleva en el Centro?

—Desde 1943 aunque no asistí a clase hasta el 45.

—En este período de tiempo, ¿qué es lo que más le ha satisfecho?

—La instalación del Santísimo en la Capilla y los premios concedidos al alumnado en los exámenes de grado.

—A su juicio ¿qué cree que le falta al Instituto?

—En orden material la sección femenina, que procure mayor holgura. Echo en falta el cine y la música. Espiritualmente estoy bastante satisfecho, aunque haya algunos defectos.

TEATRO



Mientras se ajustaban estas páginas, el Teatro Popular de Cultura, que dirige Emilio Arjona, alzaba el telón en el Teatro Cervantes de Ciudad Real, con «Carlota», comedia de Miguel Mihura.

La cátedra de Literatura del Instituto saluda la nueva temporada teatral, deseando la mayor colaboración posible entre el cuadro veterano y los alumnos del Instituto.

—¿Qué cualidades debe tener todo profesor?

—Amor a la juventud, y tener una verdadera vocación. Otras cualidades, aunque de segundo orden, son: la puntualidad, la asiduidad, etc.; pero más vale un profesor que asistiendo a una sola clase quiere a sus alumnos y siente verdadera vocación, que aquél que va a tres y carece de esas virtudes.

—¿Qué proyectos tiene para el futuro?

—Atender las obras que pronto van a comenzar, poner en marcha lo del cine y la música, dar un cursillo de conferencias, y realizar viajes de estudio a Madrid con los alumnos.

—Para usted, que además de profesor es padre, ¿qué profesión de las dos es más difícil?

Sin titubear, responde:

—La de padre —y añade— requiere más responsabilidad en todos los aspectos: salud, educación, etc.

—¿Qué analogías hay entre ambas cosas?

—El maestro es, al fin y al cabo, el padre espiritual de los alumnos.

—Al margen de sus actividades para con el Instituto usted desempeña el cargo de Director del Centro de Estudios Manchegos, podría decirnos ¿qué finalidad y proyectos tiene dicho Centro?

—La finalidad es la de investigar lo relativo a todos los aspectos de la Mancha, históricos: arqueológicos, etc. y de carácter cultural, el organizar conferencias (como las que se van a dar ahora sobre Velázquez).

—Por último y no queriendo molestarle más, ¿qué opinión le sugiere el periódico?

—Tengo en él una gran ilusión, ya que él debe ser un órgano de inquietud para antiguos alumnos, profesores, padres de familia, (y esto me dice que lo subraye) para todos los alumnos, no sólo oficiales sino también colegiados y libres. Debe ser un órgano de unidad.

Le damos las gracias y él nos despide con toda amabilidad.

R. CRESPO

En nuestro próximo número:

“¿Tienes personalidad?”, por Miguel C. Rubio.

“Diálogos...”, por M. C. Rubio. y Román Martínez.

“Estudiantes”, por J. Pavón.

“Colegio Menor”, “El Doncel”, (Reportaje).